Economistas Europeos por una Política Económica Alternativa en Europa

- Grupo EuroMemo -

¿Qué futuro para la Unión Europea?: estancamiento y polarización o bases nuevas?

– EuroMemorandum 2015 –

Resumen

1. Políticas macroeconómicas y alternativas al estancamiento

La recuperación económica en Europa prevista 2014 no se produjo y Europa se enfrenta a la perspectiva de un crecimiento lento durante un largo período de tiempo, una elevada tasa de desempleo y, en el mejor de los casos, un aumento mínimo de los ingresos reales. Aunque en la mayor parte de países el producto dejó de disminuir, continúa muy por debajo de los niveles del año 2008 en los estados miembros del sur y en muchos estados miembros del este. A pesar de las demandas de mayor flexibilidad presupuestaria por parte de algunos gobiernos, las autoridades europeas insisten en adherirse rígidamente a políticas muy restrictivas. En lugar de obsesionarse con alcanzar presupuestos equilibrados, una expansión fiscal coordinada debería centrarse en estimular el empleo a través de inversiones ecológicamente deseables y poniendo fin al ataque contra los gastos sociales.

La moneda única debe complementarse con una política presupuestaria eficaz a escala federal, que pueda amortiguar las contracciones a escala federal, nacional y regional y proporcionar transferencias eficaces entre las regiones más ricas y las más pobres. Esta política debería basarse en un potente y progresivo sistema fiscal y complementarse con el desarrollo de un sistema de seguro de desempleo a escala europea. Debería imponerse un impuesto a todas las transacciones financieras e introducirse un impuesto de sociedades uniforme en la UE para acabar con la reducción de impuestos cuando los estados compiten por atraer la inversión interior. Asimismo, hay que prohibir terminantemente la existencia de centros financieros extraterritoriales para evitar la evasión fiscal internacional.

Los déficits por cuenta corriente se han reducido, pero esto se debe a las políticas de deflación que han reducido las importaciones en los países deficitarios. En el futuro, la responsabilidad por la eliminación de los desequilibrios debería ser compartida entre los países con superávit, que deben ampliar su demanda, y los países deficitarios, que deben invertir en las industrias exportadoras. Las políticas regionales y estructurales de la UE deben fortalecerse y ampliarse, en concreto a través de un gran programa de inversión pública y privada, financiado por el Banco Europeo de Inversión y centrado, en concreto, en los países deficitarios y, más en general, en los estados con ingresos bajos.

2. Las finanzas y la crisis del euro

Según el Informe sobre estructuras bancarias del BCE, los activos del sector financiero de la zona euro casi se han doblado en la última década hasta alcanzar los 57 trillones[1] de euros en 2013, casi seis veces el PIB de la zona euro. Además, la expansión de la banca en la sombra —una red de intermediarios de crédito de entidades y actividades ajenos al sistema bancario regular que interaccionan en diferentes jurisdicciones— ha superado la del resto del sector. A pesar de una serie

[1] Trillones anglosajones, que son billones en nuestro sistema (nota de la traducción)

de reformas de la política financiera desde el 2009, el sistema financiero de la UE no se ha transformado de forma significativa. Continúa siendo un sistema compuesto de unidades grandes, 'demasiado grandes para quebrar', basado en bancos universales que combinan actividades de la banca de inversión y de la banca comercial bajo el mismo paraguas. Los bancos y demás unidades financieras de este sistema están fuertemente apalancados, mientras que la banca en la sombra tiene un papel cada vez más importante en el proceso de intermediación.

El sector bancario debe transformarse radicalmente y crear unidades más pequeñas que se especialicen en un ámbito particular de los servicios financieros basados en normas comunitarias claramente definidas y generalmente aplicables. Asimismo, es necesario un marco eficaz de políticas económicas que aborde el sistema bancario en la sombra en Europa y su dimensión extraterritorial Mientras los centros extraterritoriales puedan ofrecer un paraíso seguro en el que las instituciones financieras puedan eludir la normativa y los impuestos, continuará existiendo un mercado dual. Con el fin de salir del círculo vicioso entre las pérdidas bancarias y la creciente deuda soberana, hace falta un mecanismo que resuelva la cuestión de la deuda a escala de la zona euro. Para avanzar hacia una resolución del sobreendeudamiento de la zona euro, hay que convocar una conferencia de estados miembros de la UE. La combinación de la moneda única mal concebida con la desregulación financiera y una reforma ineficaz de la política financiera han contribuido a la situación actual, cuyo coste pagan amplios sectores de la población de la UE.

3. La política industrial y la remodelación de la economía

La Europa de la postcrisis no puede volver a las formas de producción del pasado, muchas de las cuales, en cualquier caso, se han perdido durante los largos años de estancamiento. Hace falta una nueva trayectoria de desarrollo ecológicamente sostenible y socialmente inclusivo y las políticas públicas serán cruciales para darle forma. La nueva política industrial europea debe centrarse en actividades de medio ambiente y energía, conocimiento y tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y salud y bienestar. Estos campos se caracterizan por procesos de producción intensiva en mano de obra y por exigir cualificaciones medias y altas que pueden ofrecer buenos puestos de trabajo. Estas actividades deben desarrollarse con una expansión de las actividades del sector público -incluidos la investigación y el desarrollo público y la protección medioambiental- y con nuevas actividades del sector privado impulsadas por la demanda pública en el marco normativo que apoya la aparición de nuevos mercados dinámicos. Las políticas deben centrarse en el desarrollo sostenible de las economías locales, incluida la aparición de nuevas actividades públicas, cooperativas y sin ánimo de lucro.

Aunque los fondos estructurales de la UE y el Banco Europeo de Inversión podrían intervenir en la financiación de estos esfuerzos, la aplicación de una política industrial europea exigirá un nuevo Banco Europeo de Inversión Pública o una nueva agencia, con organizaciones similares que actúen en cada país. Una organización de este tipo debería rendir cuentas ante el Parlamento Europeo y disponer de un presupuesto considerable obtenido a partir de recursos europeos. Los fondos deberán ser del orden del 2 % del PIB de la UE durante un período de 10 años o de aproximadamente 260 billones[2] de euros anuales. Se podría financiar de varias formas incluyendo la emisión de eurobonos; a través de un nuevo Banco Europeo de Inversión Pública que podría obtener fondos directamente desde el Banco Central Europeo; también el BCE podría proporcionar fondos para la política industrial directamente a las agencias de gasto implicadas. Estas medidas supondrían una gran contribución al fin del estancamiento en Europa y, al mismo tiempo, reorientarían la inversión —tanto pública como privada— hacia un nuevo modelo de desarrollo sostenible.

4. La política social y la lucha contra la desigualdad

[2] Billones anglosajones, miles de millones en España.

La información publicada por la propia Comisión Europea proporciona pruebas irrefutables de la precariedad social derivada de las políticas de austeridad. Millones de europeos viven en la pobreza, mientras que los jóvenes de la UE han sido abandonados al desempleo masivo. Puesto que las crecientes desigualdades se están convirtiendo en una cuestión política clave, el capítulo relativo a la política social del memorándum de este año se centra en la desigualdad. Los datos obtenidos del Luxembourg Income Survey (LIS) muestran claramente un aumento a largo plazo de la desigualdad en la UE. Este incremento puede deberse, en primer lugar, a una tendencia negativa de la proporción del PIB destinada al trabajo y, en segundo lugar, a las crecientes desigualdades de los ingresos salariales en sí. También hay que tener en cuenta las desigualdades entre los estados miembros, que se han agravado drásticamente con las políticas de austeridad y con una concentración de la inversión en Alemania y algunos de sus países vecinos.

Las desigualdades de género también han empeorado con las políticas de austeridad. Aunque al principio de la recesión los hombres trabajadores se vieron más afectados por el incremento del desempleo, los posteriores recortes a los servicios públicos han tenido un impacto especialmente fuerte en el empleo y las condiciones laborales de las mujeres trabajadoras. Además, la reducción o la supresión de servicios públicos —entre otros, la atención a la infancia y los centros para mayores— tienen un efecto desproporcionado sobre las mujeres. Tanto las consecuencias sociales extremadamente adversas de las políticas de austeridad como la fuerte tendencia a una mayor desigualdad requieren un gran programa de inversión social. Sin embargo, un programa eficaz exigirá muchos más recursos presupuestarios y deberá situarse en el marco de una estrategia de desarrollo sostenible que combine las dimensiones medioambiental, económica, social y cultural.

5. Política internacional de comercio e inversión: el Acuerdo Transatlántico sobre Comercio e Inversión (TTIP[3])

En los últimos años, la UE ha negociado numerosos acuerdos comerciales bilaterales. Este proceso ha culminado con el anuncio, a principios de 2013, de que la UE y los EE. UU. han acordado entrar en negociaciones sobre un acuerdo comercial bilateral, el denominado Acuerdo Transatlántico sobre Comercio e Inversión (TTIP). El acuerdo propuesto no tiene el objetivo principal de reducir los escasos aranceles restantes entre los dos principales bloques comerciales de la economía mundial. El objetivo principal es desmantelar y/o armonizar las regulaciones en ámbitos como la agricultura, la inocuidad de los alimentos, los estándares técnicos y de productos, los servicios financieros, la protección de los derechos de propiedad intelectual y la contratación pública. La liberalización de las inversiones y la protección de los derechos de los inversores serán también cuestiones centrales. Los líderes del atlanticismo presentan el TTIP como una nueva «OTAN económica», por la cual las potencias occidentales podrán limitar el crecimiento de potencias emergentes como China o Rusia. La Comisión Europea, basándose en los estudios encargados, asegura que el trato impulsará el crecimiento y el empleo en la UE.

Sin embargo, el caso económico del TTIP es insignificante. Se estima que los ingresos aumentarán un 0,5 % del PIB de la UE y que el incremento se producirá progresivamente durante un período de transición de 10 años. Se ha restado importancia o directamente se ha ignorado el aumento de la tasa de desempleo y los costes de los ajustes derivados de la liberalización del comercio. La desregulación implícita en el acuerdo comercial será una amenaza para la sanidad pública, los derechos laborales y la protección al consumidor. El mecanismo de arbitraje entre inversores y Estados propuesto dará privilegios a los derechos de los inversores por encima de la autonomía de las políticas públicas. El TTIP es, nada más y nada menos, un ataque frontal a la toma democrática de decisiones en la UE. Por el momento, es muy discutible que el acuerdo comercial suponga algún beneficio económico y social para los ciudadanos de la UE. Hay que abandonar el enfoque

[3] TTIP:siglas en inglés. Se mantienen estas porque con estas siglas son conocidas también en el ámbito de la lengua castellana.

predominante cuanto a la formulación de políticas comerciales e incluir en la agenda un replanteamiento a fondo de la política comercial de la UE, lo que incluye también otros acuerdos comerciales como el CETA[4], el acuerdo comercial entre Canadá y la UE que en su forma actual no necesita ser ratificado por el Parlamento Europeo.

6. Las políticas de vecindad de la UE

Las políticas de vecindad de la UE destinadas al espacio postsoviético y al Mediterráneo han contribuido, en 2013 y 2014, al conflicto en Ucrania. La Asociación con el Este se ha centrado en la celebración de Acuerdos de Asociación con los estados europeos sucesores de la antigua Unión Soviética, excepto Rusia. Estos Acuerdos de Asociación tienen un componente de libre comercio y una orientación geopolítica. La transferencia parcial del *acervo comunitario* de la UE a los países postsoviéticos sirve a ambos fines. Los Acuerdos de Asociación van dirigidos contra los fuertes vínculos económicos existentes entre Rusia y sus países vecinos y compiten con la iniciativa rusa de crear una Unión Económica Euroasiática. En Ucrania, la población se ha dividido profundamente en cuanto a tener una relación más estrecha con la UE o con Rusia. Cuando el gobierno de Ucrania decidió no firmar el Acuerdo de Asociación con la UE por la situación económica desesperada y por la presión rusa, se produjo una fuerte oleada de protestas en las regiones occidental y central del país, lo que llevó a la caída del gobierno ucraniano. Con el apoyo de Rusia, se produjo la separación de Crimea y surgió un movimiento separatista político-militar en la región de Donbass, que mantiene unos vínculos económicos y culturales especialmente fuertes con Rusia.

Ni los Acuerdos de Asociación con los países postsoviéticos ni los acuerdos de libre comercio con los países mediterráneos tienen en cuenta las asimetrías del desarrollo entre ambas partes. Es probable que la liberalización del comercio provoque la desindustrialización de los países postsoviéticos y mediterráneos, mientras que la transferencia parcial del *acervo comunitario* reduce drásticamente el espacio para las políticas industriales. Así pues, es probable que las asimetrías entre la UE y las regiones vecinas aumenten. Por tanto, hace falta una orientación política alternativa. En primer lugar, hay que reemplazar los acuerdos exhaustivos de libre comercio por acuerdos de cooperación mutuamente ventajosos que conserven los espacios normativos para los países vecinos. En segundo lugar, las cuestiones relativas a la energía prevalecen en las políticas de la Asociación con el Este y del Mediterráneo. Es imperativo que la UE se esfuerce por reducir la intensidad energética de la producción y fomentar las energías renovables. En tercer lugar, las políticas exteriores de la UE se están militarizando. El conflicto en Ucrania ha llevado a una relación más estrecha entre la UE y las estructuras de la OTAN. Hay que invertir estas tendencias y fortalecer las capacidades para la resolución pacífica de conflictos.

Traducción : Eva Peribañez

The full text of the EuroMemorandum draws on discussions and papers presented at the 20th Workshop on Alternative Economic Policy in Europe, organised by the EuroMemo Group, from 25-27 September 2014 in Rome. If you wish to receive the full text of the **EuroMemorandum 2015**

What future for the European Union – Stagnation and polarisation or new foundations?

please send and email to info@euromemo.eu.

For more information on the EuroMemo Group, please contact us or look up our web site at:

www.euromemo.eu

[4] Siglas en inglés. Acuerdo similar al TTIP entre Canadá y la UE. Ib.